

Tres ideas para hacer de la decoración educoración

María Jaque Ovejero, Madrid, diciembre 2012

maria.jaque.ov@gmail.com

Desde principios de este curso estoy dando clases a niños de diseño gráfico. Y estoy asombrada con lo difícil que les resulta entender lo que dice una imagen.

Para tener un pensamiento crítico necesitamos entender lo que vemos, igual que lo que oímos y lo que leemos. ¿Por qué al lenguaje visual se le presta tan poca atención en primaria?

No pretendo responder a esta pregunta, sino hacer tres propuestas conectadas con la vida para atender el aprendizaje del lenguaje visual.

La primera propuesta; **mostrar las reglas del juego**. Hacer visibles las normas del lugar, de los distintos espacios, la utilización de los materiales y las normas sociales.

Es algo resuelto con la señalética, capaz de dar mensajes complejos a través del diseño gráfico. Conocer las normas y tener la información es fundamental para tener autonomía, para poder asumir responsabilidades, y para aprender a tener un comportamiento social.

La segunda es **mostrar el proceso de aprendizaje**. Hacer visibles los procesos de aprendizaje como si se tratasen de proyectos científicos nos hace ver cómo se construye el conocimiento, cómo se construye la realidad. Nos da instrumentos para construir nuestro propio proceso, y nos ayuda a ver cómo las relaciones sociales se entremezclan con lo que descubrimos. Además de tenerlo todo documentado, lo que nos permite un posterior análisis de la experiencia.

La tercera propuesta y la más compleja es **dar voz a los conflictos** que tengan lugar.

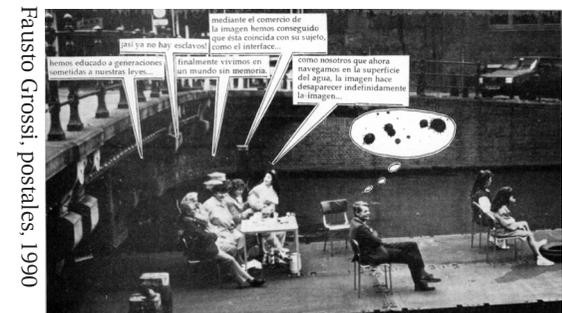
Los mayores avances en el aprendizaje se dan a través del conflicto. Demos un lugar para hacerlos visibles. Con fotos, con un lugar de protesta, con pancartas accesibles, decorando nuestras mesas, sillas o como a cada cual se le ocurra.

Estas tres propuestas se llevan a la práctica a través del lenguaje visual, pero no son solo para entender este lenguaje. Utiliza la imagen para comunicar, resolver conflictos y hacer visibles los procesos y hacernos visibles nosotros mismos.

El lenguaje visual siempre está presente, podemos no ocuparnos de él o podemos incluirlo como una herramienta más y dar instrumentos para entenderlo.

Tenemos la sospecha de que se producen fisuras en la percepción de una imagen. ¿Por qué no interesa que el espectador-alumno construya su propia realidad? Entre tanto empacho visual al que están sometidos los alumnos tenemos que ser capaces de darles las herramientas necesarias para alfabetizar su mirada. A partir de esta elección serán capaces de reinterpretar su mundo para encontrar su propia revolución visual y artística. Mentes libres...

John Berguer. Mirar, Modos de ver. Gustavo Gili.



Fausto Grossi, postales, 1990

Tendríamos que utilizar el lenguaje visual para socializar, para aprender a aprender, para aprender a convivir, para conocernos por dentro y para reconocernos por fuera, para formular deseos, para aprender a mirar nuestros miedos... pero también para aprender matemáticas, música y poesía.

John Berger establece una correspondencia biunívoca entre las imágenes y los modos de ver, pero alude a una relación no establecida entre la imagen y el conocimiento previo a su visión*. Es decir, el modo en que vemos las cosas está fuertemente condicionado por nuestro conocimiento. La ventaja de la mirada infantil es precisamente su menor nivel de contaminación. Deberíamos aprehender lo visual desde pequeños a modo de un alfabeto más.

*Berger, John y otros, Modos de ver. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2000 (p. 13).

Carol
El peligro de la revolución visual

mmzI
Postales

Loop
Lenguaje visual

Hipolito
Abecedario de la mirada